

1860 - 1911

Aniversarios Gustav Mahler

ORQUESTA Y CORO
NACIONALES DE ESPAÑA

Temporada 2011-2012

CICLO I

CONCIERTO 13

17, 18 y 19 de febrero de 2012



Programa

Orquesta Nacional de España

Nicola Luisotti, director

I

Gustav Mahler (1860-1911)

Kindertotenlieder (Canciones a la muerte de los niños)

- I. *Nun will die Sonn' so hell aufgeh'n*
- II. *Nun seh' ich wohl, warum so dunkle Flammen*
- III. *Wenn dein Mütterlein*
- IV. *Oft denk' ich, sie sind nur ausgegangen!*
- V. *In diesem Wetter*

Dietrich Henschel, barítono

II

Gustav Mahler

Sinfonía núm. 1, en re mayor, «Titán»

1. *Langsam. Schleppend. Wie ein Naturlaut – Im Anfang sehr gemächlich*
2. *Kräftig bewegt, doch nicht zu schnell – Trio. Recht gemächlich*
3. *Feierlich und gemessen, ohne zu schleppen*
4. *Stürmisch bewegt*

CICLO I – CONCIERTO 13. Aniversarios Gustav Mahler

Auditorio Nacional del Música (Madrid). Sala Sinfónica.

Viernes 17 de febrero de 2012, a las 19:30 h. ONE 5196

Sábado 18 de febrero de 2012, a las 19:30 h. ONE 5197

Domingo 19 de febrero de 2012, a las 11:30 h. ONE 5198

**Duración aproximada de las obras: primera parte: 30 minutos;
descanso: 20 minutos; segunda parte: 55 minutos.**

El concierto del domingo se transmite en directo por Radio Clásica (RNE).

Aflicción y exaltación

En el contexto de la obra de Mahler, el *Lied* es una fuente germinal. Al observar el curso de la creación mahleriana, se advierte que la canción ha sido el principio de su catálogo ortodoxo –ciclo para *Josephine Poisl, Canciones y tonadas, Camarada errante*– y base de la primera composición sinfónica conocida, la *Sinfonía «Titán»*. Un mismo sustrato lírico –fundamentalmente el *Muchacho de la trompa mágica*– ha contribuido a generar las *Sinfonías Segunda a Cuarta*. Posteriormente, las *Sinfonías Quinta y Sexta* se basaron en una nueva incursión literaria, el universo de Friedrich Rückert, cuya pregnancia llega, incluso, hasta la *Novena sinfonía*.

En 1904 completó un nuevo ciclo de cinco canciones para orquesta, que había iniciado en 1901, los *Kindertotenlieder* o *Canciones a la muerte de los niños*, compuesto de nuevo sobre textos del poeta Rückert. Estas piezas fueron publicadas por Kahnt en 1905 y estrenadas en Viena ese mismo año. El tema del ciclo es, claro, la muerte (infantil); pero la idea, prototípica del Romanticismo, recibe un tratamiento progresivo, tanto en la selección de los versos –hecha con un tacto exquisito– como en la construcción sinfónico-tonal: hay un contraste continuo entre luz y oscuridad, claroscuro que viene dado por las palabras mismas. Los *Kindertotenlieder* muestran una novedad en la obra creativa de Mahler, la ausencia de imágenes de la naturaleza. La propia elección, magistral, de los textos responde posiblemente a una introspección personal extrema.

De otra parte, con un presumiblemente amplio bagaje orquestal previo, por desgracia desaparecido, Mahler acometió la composición de la *Primera sinfonía* de su catálogo oficial (el inventario creativo dejado por el propio Mahler y sus herederos), el cual comienza en 1880 con la cantata *Das klagende Lied*. En 1884 Mahler inició la composición de la que sería su *Sinfonía núm. 1*, la cual estrenaría, tumultuariamente, en Budapest en 1889, apenas unos días antes de la muerte del archiduque Rudolph y de María Vétsera, en Mayerling. Los avances como compositor tienen el contrapunto de la tristeza por la muerte de su padre, Bernhard Mahler, en febrero de 1889; la desdicha de la pérdida de su madre Marie Hermann, en octubre del mismo año, y antes de finalizar el año la muerte de su hermana Leopoldina, aquejada de un tumor cerebral.

La obra tuvo una génesis complicada que hizo que tuviera diversas modificaciones tanto en la estructura de la música, como en la denominación de los movimientos. Página, por otra parte, con faz bifronte, que por un lado mira hacia el *Lied* como fuente de inspiración y de

otra busca el mundo más a la orden del día, esto es, el poema sinfónico, que está a punto de conocer nueva y venturosa vida a través de las composiciones de Richard Strauss. Y es que el artista concibe esta *Primera* como un *Sinfonische Dichtung*, poema sinfónico, denominado «*Titán*», al que dota de títulos descriptivos. Bajo este ropaje fue dada a conocer la obra en Budapest. En esta alternativa inicial, Mahler dividía la *Sinfonía* en dos partes, llamando a la primera «Los días de juventud» y a la segunda «Commedia humana». Posteriormente, en 1897, y después de varias audiciones de la obra, revisó drásticamente la partitura, como ya se ha indicado, decidió suprimir un movimiento completo, el *Andante* («Blumine»), así como verificar diversos reajustes en la orquestación, versión ésta que sería la base de la primera edición impresa de los pentagramas (1899), a su vez versión revisada que fue también publicada en 1906 por la Universal Edition de Viena y salvaguardada por la Sociedad Internacional Gustav Mahler, salvo leves modificaciones, para su posterior edición en 1955 de la obra integral del compositor.

En absoluta exaltación, con una doble demostración de fuerza expansiva y de dominio material musical, Mahler presenta su *Primera sinfonía*. Indiferente a las críticas, Mahler necesita explicar, contar, demostrar al mundo que es Titán, pero un Titán que también sufre y ama y enferma. En su vida terrena vive la pobreza y la muerte desde su más tierna infancia, pero conoce también muy pronto los laureles de la fama; y mientras goza los placeres de la vida lucha también contra la enfermedad. En su vida espiritual, en su música, las marchas fúnebres serán el fondo de una canción infantil, las danzas populares se convertirán en bailes grotescos, y la incertidumbre vital rodeará a sus más íntimos cantos de amor.

José Luis Pérez de Arteaga
Musicólogo y comentarista de Radio Nacional

Más información en: <http://ocne.mcu.es>

